

Encuesta en Encuentro de Jóvenes del Programa Deporte y Arte con Voz

San Fernando del Valle de Catamarca,
Provincia de Catamarca. Noviembre 2017.

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina

(Sedronar)

Secretario de Estado

Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención

Dr. Roberto Canay

Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas

Dra. María Verónica Brasesco

Coordinadora Área de Epidemiología

Dra. Ernestina Rosendo

Diseño del estudio, análisis y redacción de informe

Lic. Matias Somoza

Trabajo de Campo

Pablo Filippi (Coordinador de Prevención a través del Arte y el Deporte)

Adrián Artesi (Asistente técnico)

Horacio Ferreyra (Asistente técnico)

Melina Fiorillo (Asistente técnica)

Carga de datos

Coordinación de Prevención a través del Arte y el Deporte

Publicado en febrero de 2018.

INDICE

Introducción.....	2
Objetivos.....	5
Metodología.....	6
Resultados.....	7
Conclusiones.....	16
Bibliografía.....	17

INTRODUCCIÓN

Desde el área de Coordinación de Prevención a través del Arte y el Deporte (CPAD), perteneciente a la Dirección Nacional de Prevención en Materia de Drogas (DNPMD) de la Sedronar se llevan adelante acciones orientadas a niños y adolescentes que realizan actividades deportivas.

En el grupo de edad de 10 a 15 años, del que se ocupa el presente estudio, pueden producirse los primeros contactos en relación con el consumo de sustancias psicoactivas. Este rango etario antecede al que evidencia una mayor vulnerabilidad, debido al sustancial incremento sostenido de las tasas de consumo, en particular a partir de los 15 años.

En este contexto, surge la necesidad de complementar el trabajo realizado por la CPAD mediante una descripción que permita conocer el perfil de la población de niños y adolescentes, sus percepciones, creencias y aquellos aspectos que pudieran actuar como factores protectores o predisponentes respecto del consumo de sustancias. Con este propósito, la Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD) de la Sedronar comienza a articular esfuerzos con la DNPMD.

Siguiendo a Carballo (2004: 674), los factores predisponentes o de riesgo en el presente estudio comprenden "... aquellas circunstancias o características personales o ambientales que, combinadas entre sí, podrían resultar predisponentes o facilitadoras para el inicio o el mantenimiento del uso y abuso de drogas" (1). Asimismo, los factores de protección son considerados como "... aquellas variables que contribuyen a modular o limitar el uso de estas sustancias" (1). En este sentido, los factores pueden dividirse artificialmente en factores personales o factores del entorno.

Algunos factores personales están íntimamente vinculados con la esfera psicológica de la persona. Los trastornos mentales o formas subclínicas de los mismos pueden vincularse estrechamente con el consumo de sustancias. Es habitual la co-ocurrencia de ambos fenómenos, sin embargo esto no implica necesariamente que uno sea causa del otro. Puede ocurrir que el consumo de sustancias incremente el riesgo de padecer un trastorno mental; que el padecer un trastorno mental (o formas subclínicas del mismo) lleve al consumo de sustancias; o que tanto algunos trastornos mentales como el consumo de sustancias sean propiciados por los mismos factores ambientales o individuales (2).

El sentimiento de soledad o altos niveles de ansiedad podrían propiciar el consumo de sustancias en un intento del individuo por regular sus emociones. En Argentina, en 2012 el 9,3% de los estudiantes de enseñanza media (de 13 a 15 años) manifestó haberse sentido solo/a siempre o casi siempre durante los últimos 12 meses, un 8,6% estuvo tan preocupado por algo que le ha impedido dormir siempre o casi siempre durante el mismo período y un 27% declaró haberse sentido tan triste o desesperado/a, casi todos los días durante dos semanas consecutivas o más tiempo, que ha dejado de hacer sus actividades habituales (3).

Asimismo un estilo de afrontamiento pasivo-evasivo de situaciones estresantes o angustiantes también resulta un indicador de riesgo de consumo. El afrontamiento (*coping* en inglés) es definido por Lazarus y Folkman (1986: 141) como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (4). Wagner y otros (1999) encontraron que las estrategias de evasión estaban fuertemente asociadas con el consumo de sustancias en adolescentes. Por otra parte, las estrategias centradas en el problema se asociaron con un menor involucramiento en el consumo de sustancias (5).

Por otra parte, siguiendo a García del Castillo (2012), la percepción de riesgo del consumo de sustancias consiste en un juicio subjetivo respecto de las características y severidad de daño a la salud. Se trata de un proceso cognitivo que comienza con la recogida de información y en el que participan la historia personal, creencias, actitudes y motivaciones que le permiten al sujeto generar una valoración respecto del riesgo o beneficio (6). En este sentido, una percepción de riesgo alto actuaría como disuasoria del consumo mientras que un alto beneficio percibido actuaría como incentivo para el mismo.

Respecto de los factores del entorno, la facilidad o dificultad de los menores de edad para acceder a las sustancias resulta determinante para que se concrete el consumo. Sin embargo, se trata de una condición necesaria aunque no suficiente. Por el contrario, contar con el apoyo emocional de la familia y de amigos sería un factor de protección de mucha relevancia respecto del consumo.

El grupo de pares o de amigos constituye un elemento indispensable para abordar las actitudes y comportamientos de los jóvenes. En este período de

la vida, el grupo de amigos con similares intereses va sustituyendo gradualmente a la familia como referencia en la búsqueda de la propia identidad. Los jóvenes desarrollan sensación de pertenencia al grupo y tienden a adoptar las normas grupales para ser valorados. Es por esta razón que el consumo o la valoración del consumo en el grupo de pares se impone como un factor preponderante (7).

El consumo en grupo de pares, a su vez, constituye un indicador indirecto de prevalencia debido a que declarar consumo en amigos podría encubrir la declaración de consumo del propio encuestado.

El presente informe refleja los resultados de la encuesta aplicada, durante un Encuentro de Jóvenes del Programa Deporte y Arte con Voz organizado por la CPAD de la Sedronar en San Fernando del Valle de Catamarca en noviembre de 2017.

OBJETIVOS

GENERAL

- Caracterizar la situación de niños y adolescentes participantes del encuentro de jóvenes en San Fernando del Valle de Catamarca en relación con el consumo de sustancias psicoactivas en noviembre de 2017.

ESPECÍFICOS

- Caracterizar socio-demográficamente a la población encuestada.
- Describir la presencia de factores predisponentes y de protección respecto del consumo problemático de sustancias psicoactivas.
- Establecer las prevalencias de vida de consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las percepciones y creencias sobre el consumo de sustancias psicoactivas.

METODOLOGÍA

El presente estudio responde a un diseño descriptivo de corte transversal mediante la aplicación de un cuestionario auto-administrado y anónimo. El estudio se realizó durante un encuentro de jóvenes del programa *Deporte y Arte con Voz* organizado por la CPAD de la Sedronar durante el mes de noviembre de 2017 en San Fernando del Valle de Catamarca.

POBLACIÓN

Jóvenes de entre 10 y 15 años asistentes al encuentro de jóvenes del programa *Deporte y Arte con Voz* en San Fernando del Valle de Catamarca en noviembre de 2017.

MUESTRA

Muestreo intencional de jóvenes de entre 10 y 15 años, asistentes al encuentro de jóvenes del programa *Deporte y Arte con Voz* en San Fernando del Valle de Catamarca en noviembre de 2017. Se realizaron 61 encuestas efectivas entre los asistentes.

VARIABLES

Se relevaron variables sociodemográficas, factores de entorno, factores personales y prevalencias de consumo de sustancias alguna vez en la vida.

INSTRUMENTO

Se confeccionó un cuestionario ad hoc auto-administrado, a través del cual se midieron percepciones y creencias sobre el consumo de sustancias psicoactivas, factores de riesgo y de protección, prevalencias de consumo y variables sociodemográficas.

El cuestionario estuvo compuesto por 17 ítems, organizados en cuatro dimensiones (sociodemográfica, factores del entorno, factores personales, accesibilidad a sustancias, prevalencias de consumo y percepciones o creencias).

CARGA Y PROCESAMIENTO DE LOS DATOS

La carga de datos se realizó mediante la plataforma online *Lime Survey*. Posteriormente, la base de datos generada se exportó a *SPSS*, donde se realizó un análisis univariado de distribución de frecuencias.

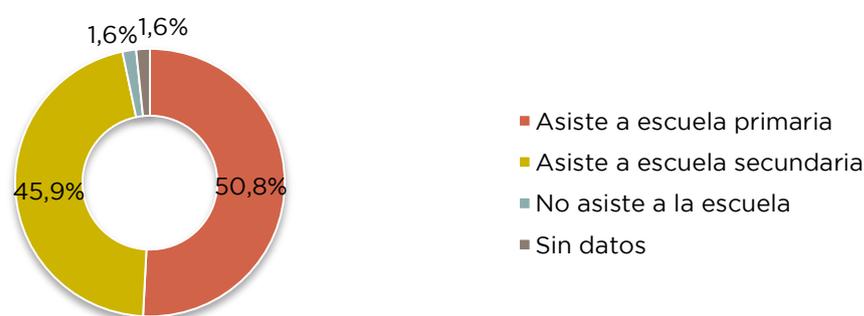
RESULTADOS

DIMENSIÓN SOCIODEMOGRAFICA

La edad de los encuestados se ubicó en el rango de 10 a 15 años, tanto el promedio como la mediana fueron de 12 años.

Poco más de la mitad de los encuestados se encontraba asistiendo al nivel de educación primario y la mayor parte de los restantes al nivel secundario.

Gráfico 1. Encuestados según nivel educativo al que asiste. N=61.



Casi el 87% de los encuestados refirió haber nacido en la provincia de Catamarca, un 8% en otras provincias argentinas y el 1,6% (un encuestado) en otro país. Dos niños no respondieron esta pregunta.

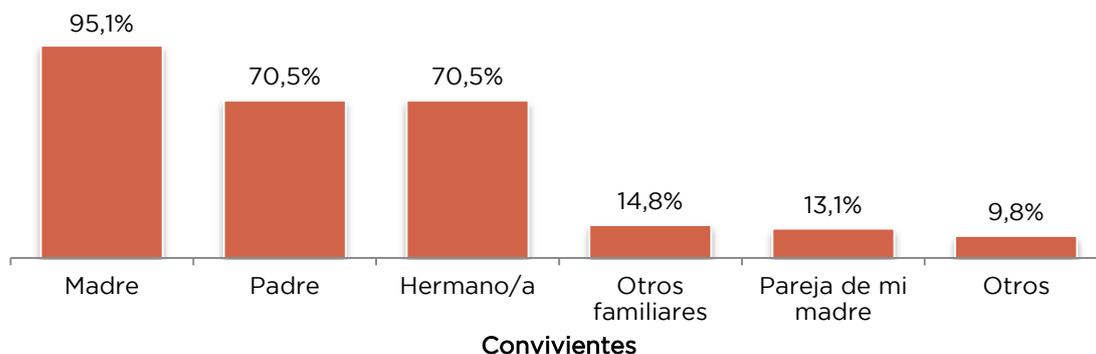
Gráfico 2. Encuestados según lugar de nacimiento. N=61.



El conviviente más frecuente entre los jóvenes encuestados fue la madre (95,1%), seguido por el padre (70,5%) y los hermanos (70,5%). Un 49,2% de los niños dijo convivir con ambos padres y al menos un hermano. El 29,5%

vivía con su madre pero sin su padre, y un 4,9% vivía con su padre pero sin su madre; sin embargo, en algunos de estos casos refirieron convivir también con parejas de sus padres.

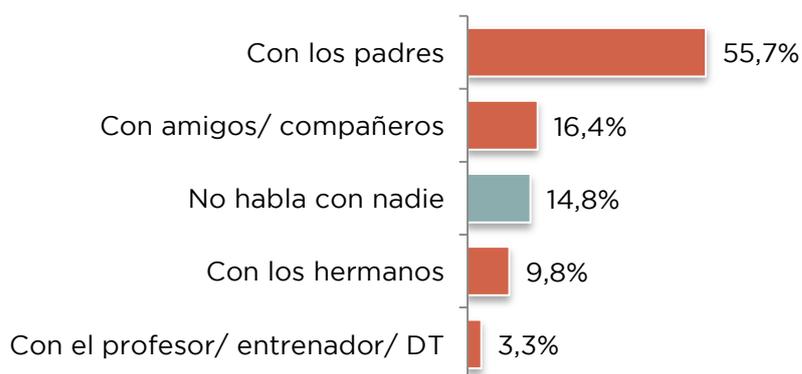
Gráfico 3. Encuestados según personas con las que conviven. N=61.



FACTORES PERSONALES

Al enfrentar un problema importante, más de la mitad de los jóvenes afirmó que lo conversa con sus padres (55,7%). Un 16,4% refirió hablar ante estas situaciones con sus amigos o compañeros y un 14,8% dijo que no lo habla con nadie.

Gráfico 4. Encuestados según personas con las que hablan cuando tienen un problema importante. N=61.

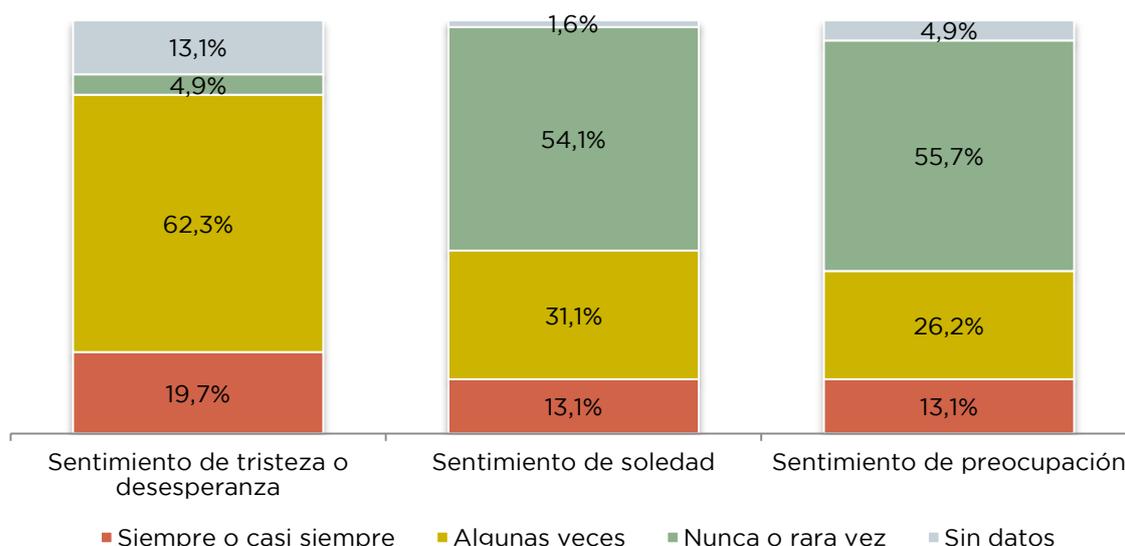


Respecto de la dimensión de padecimiento psíquico, se observó que, en el período de los últimos 12 meses, el sentimiento de tristeza o desesperanza fue mucho más frecuente que el de preocupación o el de soledad. Casi el 20% de los niños dijo haberse sentido siempre o casi siempre tan triste que

dejó de hacer sus actividades habituales y más del 80% experimentó este sentimiento al menos algunas veces.

Un 13% dijo haberse sentido solo y el mismo porcentaje dijo haberse sentido tan preocupado por algo que no pudo dormir a la noche.

Gráfico 5. Encuestados según frecuencia de sentimiento de tristeza o desesperanza, soledad y preocupación durante los últimos 12 meses. N=61.



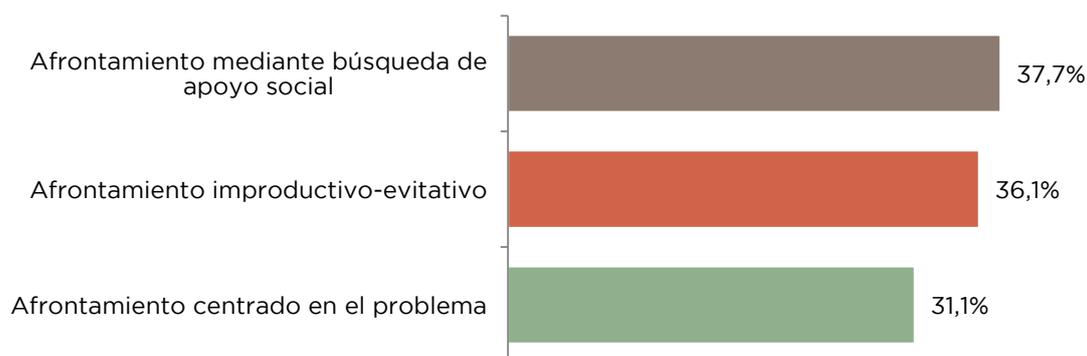
Al consultar a los encuestados sobre su modo habitual de afrontar la situación de que les vaya mal en un examen, se encontró que el modo de afrontamiento más frecuente (37,7%) fue la búsqueda de apoyo social (pedir consejo o compartir sus sentimientos). Un 31,1% refirió que habitualmente, ante esta situación, se esfuerza y estudia más, lo que constituye un modo de afrontamiento productivo centrado en la resolución del problema.

El modo de afrontamiento improductivo-evasivo implica conductas de negación o evasión del problema, como pensar o hacer otra cosa para no pensar en eso, así como conductas agresivas o guardarse los sentimientos para sí mismo. Un 36,1% de los encuestados refirió que habitualmente utiliza este tipo de estrategias de afrontamiento.

En relación con este último tipo de estrategias de afrontamiento, un dato a destacar al respecto, es que dos encuestados refirieron que ante estas situaciones sienten que son una decepción para sus padres y presentan

conductas autolesivas mediante cortes en su propio cuerpo como forma de no pensar en el problema y de calmar la ansiedad.

Gráfico 6. Encuestados según tipo de estrategia de afrontamiento habitualmente utilizada ante la situación de que le vaya mal en un examen. N=61.



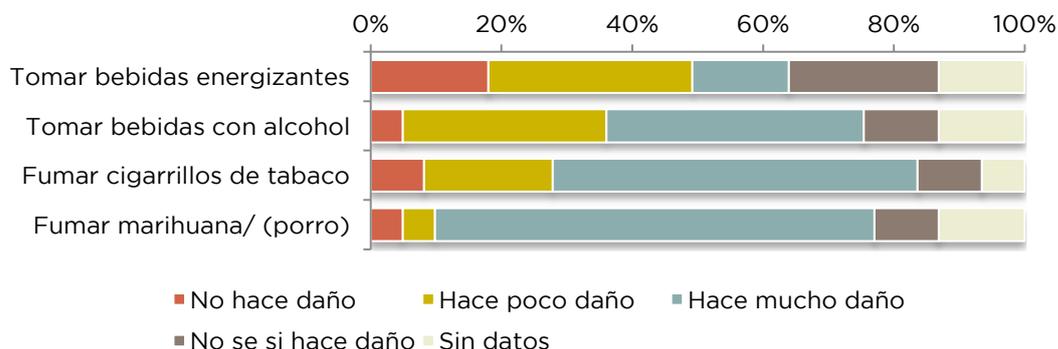
En relación con el daño asociado con el consumo de las diferentes sustancias, se encontró que casi la mitad de los encuestados consideró que el consumo de bebidas energizantes es inocuo o produce poco daño. Respecto del consumo de bebidas con alcohol, el 36% lo consideró un consumo poco o nada riesgoso mientras que el 39% lo consideró muy dañino.

El tabaco fue considerado muy dañino por más de la mitad de los encuestados (55,7%) y la marihuana fue considerada muy dañina por el 67,2%.

Por otra parte, los porcentajes mayores respecto al desconocimiento sobre el nivel de daño potencial de su consumo los obtuvieron las bebidas energizantes (23%) y las bebidas con alcohol (12%).

Tanto esta pregunta sobre percepción de riesgo como las siguientes, sobre consumo en el entorno y acceso a la sustancia, presentaron altos porcentajes de no respuesta que se reflejan en el análisis como “sin datos”.

Gráfico 7. Encuestados según percepción de daño asociado al consumo de las diferentes sustancias. N=61.

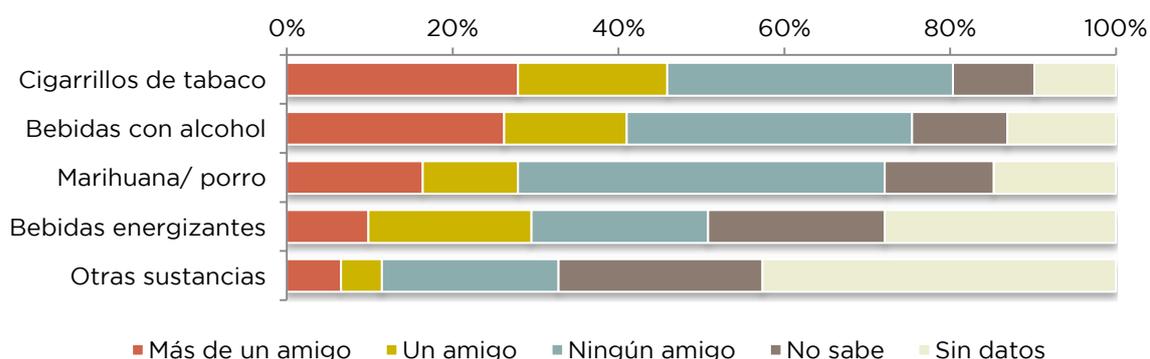


FACTORES DEL ENTORNO

Los cigarrillos de tabaco fueron la sustancias más referida como consumida por los amigos de los encuestados. El 46% dijo tener al menos un amigo que fumó tabaco y el 28% más de uno. El alcohol fue la segunda sustancia más consumida por el grupo de pares, el 41% tenía al menos un amigo que consumió bebidas con alcohol y el 26% dijo tener más de un amigo que las probó.

El 28% de los encuestados afirmó tener al menos un amigo que consumió marihuana (el 16% tenía más de un amigo que probó marihuana).

Gráfico 8. Encuestados según cantidad de amigos que consumieron alguna vez las diferentes sustancias. N=61.



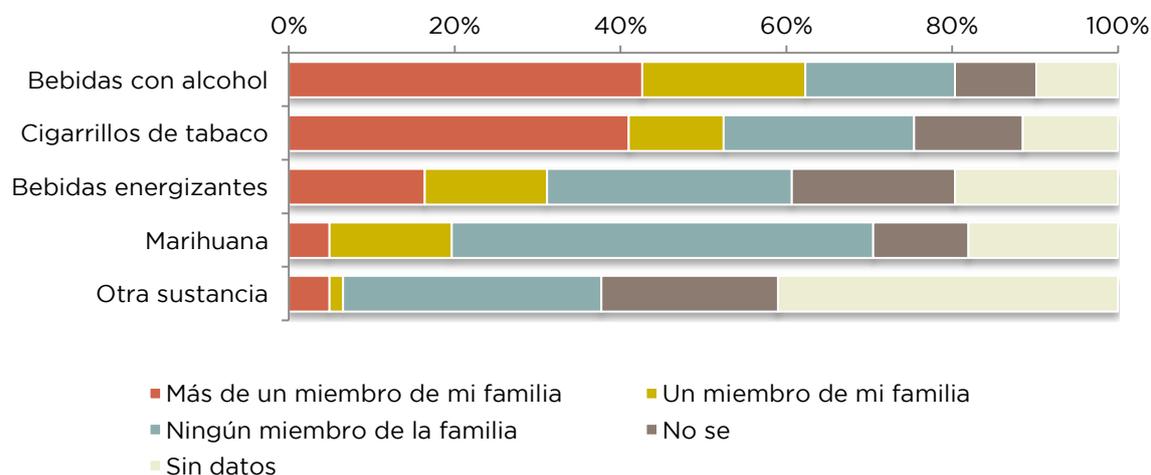
Respecto del consumo en el entorno familiar del encuestado, se observó que las sustancias legales fueron las más prevalentes. Un 43% dijo tener más de un familiar que consumió bebidas con alcohol y un 41% tabaco. Asimismo, el

31% de los encuestados dijo tener al menos un familiar que probó bebidas energizantes y, el 10% más de uno.

La marihuana fue referida como consumida por al menos un familiar por el 20% de los encuestados y por más de un familiar en el 5% de los casos.

Otras sustancias fueron referidas como consumidas por al menos un familiar en el 7% de los casos. Sin embargo, entre estos encuestados no se mencionó ninguna sustancia psicoactiva identificable. Sólo uno mencionó “pastillas”, que podrían o no ser psicoactivas.

Gráfico 9. Encuestados según cantidad de familiares que consumieron alguna vez las diferentes sustancias. N=61.



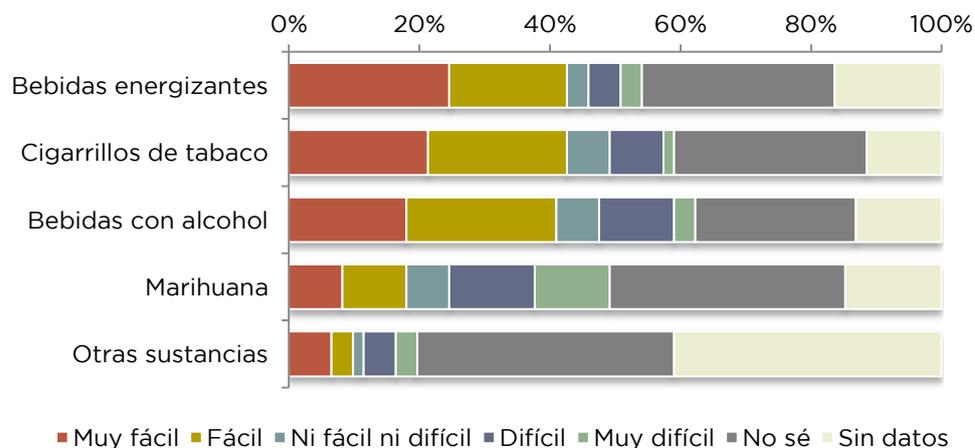
ACCESO A LAS SUSTANCIAS

Las sustancias legales presentaron mayor facilidad de acceso, aún en los casos del alcohol y del tabaco, cuya venta a menores de 18 años se encuentra legalmente prohibida.

Para el 43% de los encuestados sería fácil o muy fácil conseguir bebidas energizantes o cigarrillos de tabaco. El 41% refirió que le sería fácil o muy fácil conseguir bebidas con alcohol.

Conseguir marihuana le resultaría fácil o muy fácil al 18% de los encuestados y al 10% le resultaría fácil o muy fácil conseguir otras sustancias.

Gráfico 10. Encuestados según facilidad o dificultad de acceso a las diferentes sustancias. N=61.



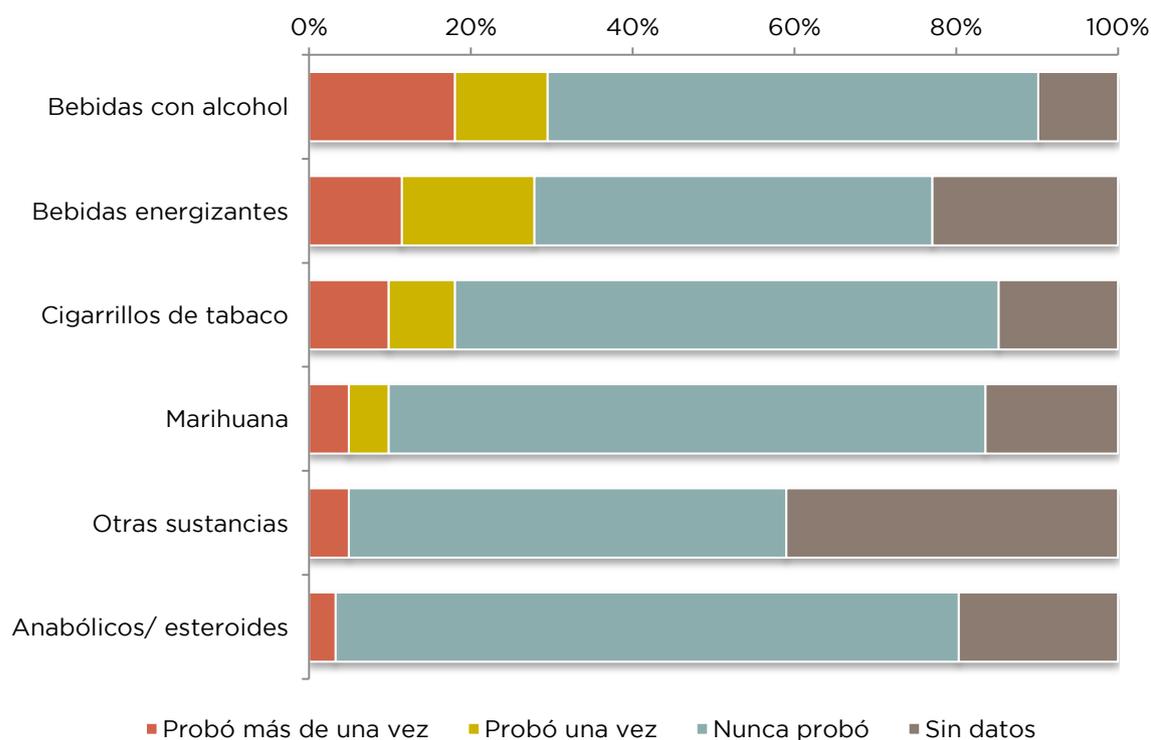
PREVALENCIA DE CONSUMO

Las sustancias más consumidas alguna vez en la vida por los 61 jóvenes entrevistados fueron las bebidas con alcohol 30% (dieciocho jóvenes) y las bebidas energizantes 27% (diecisiete jóvenes). La prevalencia de vida de tabaco fue del 18% (once jóvenes), la de marihuana del 10% (seis jóvenes) y la de anabólicos o esteroides del 3% (dos jóvenes).

De los jóvenes que consumieron bebidas con alcohol y de los que fumaron tabaco, más de la mitad los consumió más de una vez.

Por otro lado, de los encuestados que consumieron marihuana, la mitad (tres jóvenes) la probó una única vez. De los que probaron bebidas energizantes, la mayor parte también lo hizo una única vez y de los dos que consumieron anabólicos o esteroides, la totalidad los consumió más de una vez.

Gráfico 11. Encuestados según consumo de una vez en la vida o de más de una vez por sustancia. N=61.

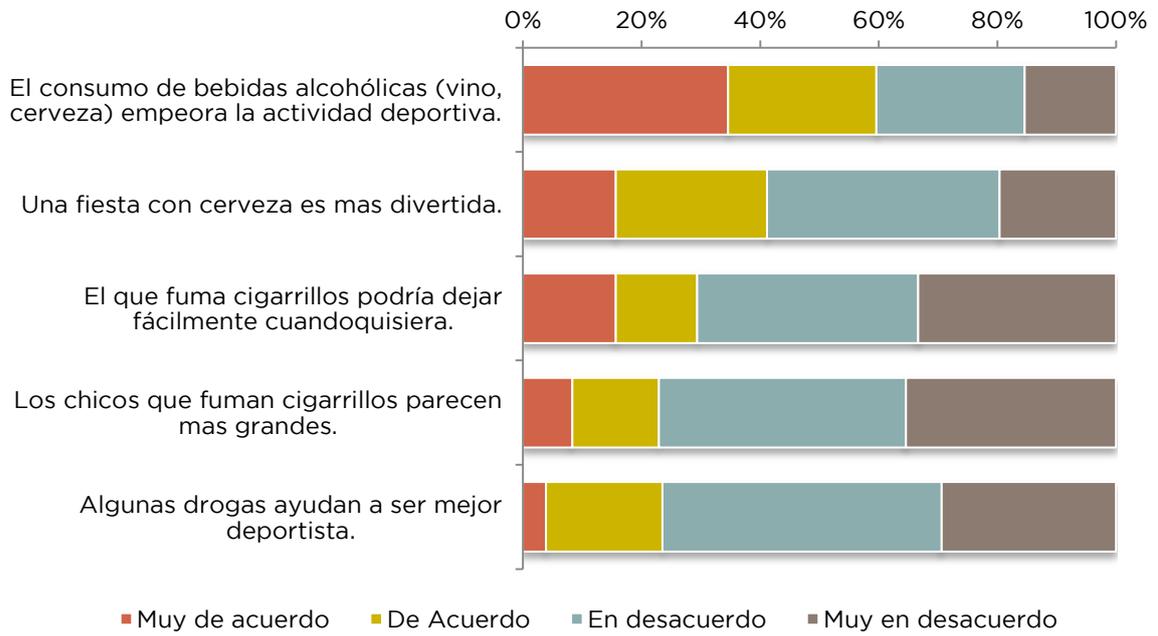


PERCEPCIONES Y CREENCIAS

Al exponer a los encuestados a diferentes frases relacionadas con el consumo de sustancias para evaluar su grado de acuerdo o desacuerdo, se observó que existió un alto consenso en el desacuerdo con: “algunas drogas ayudan a ser mejor deportista”, “los chicos que fuman parecen más grandes” y “el que fuma podría dejar cuando quisiera”.

Los mayores niveles de discrepancia entre los encuestados se presentaron frente a las frases relativas al consumo de alcohol: “El consumo de bebidas alcohólicas empeora la actividad deportiva” y “Una fiesta con cerveza es más divertida”.

Gráfico 12. Encuestados según grado de acuerdo o desacuerdo con diferentes frases. N=61.



CONCLUSIONES

Los niños encuestados se encuentran cursando el nivel de educación primario y secundario en similar proporción. Generalmente conviven con sus padres (al menos uno de ellos) y hermanos y, cuando enfrentan una situación que los angustia, sus padres son su principal interlocutor. Este dato sugiere que las intervenciones de prevención de consumo de sustancias para este grupo poblacional debería incluir el trabajo con los padres o acciones dirigidas a éstos.

Asimismo, una porción relevante de niños refiere que ante situaciones angustiantes no habla con nadie, lo que debería alertar sobre la necesidad de generar espacios de contención donde los chicos puedan sentirse seguros para expresar sus sentimientos. A lo anterior debemos sumar los elevados porcentajes de jóvenes que presentan diversas formas de padecimiento psíquico (principalmente tristeza o desesperanza) y formas de afrontamiento improductivo-evasivo ante situaciones estresantes, que constituyen factores de riesgo de consumo de sustancias.

Se evidenciaron en el estudio bajos niveles de percepción de daño para las bebidas con alcohol y bebidas energizantes acompañado de un alto consumo en el entorno (familia o amigos) principalmente de alcohol y tabaco (aunque también fueron importantes los consumos de bebidas energizantes y marihuana).

El consumo en el entorno, ya sea en el grupo primario familiar o en el grupo de pares, es uno de los principales factores de riesgo de consumo. Por este motivo, deberían generarse estrategias preventivas que promuevan cambios en el nivel comunitario, desnaturalizando los consumos de sustancias, tanto legales como ilegales.

Teniendo en cuenta que la facilidad de acceso a las sustancias es otro factor predisponente del consumo, se hace necesario revisar los mecanismos que están fallando y que facilitan el acceso de menores de 18 años a la adquisición de alcohol o cigarrillos de tabaco.

A su vez, si bien existe una proporción importante de niños o adolescentes que han probado marihuana, la sustancia más consumida en forma reiterada es el alcohol, seguida por las bebidas energizantes y el tabaco. Estos consumos, principalmente el de alcohol, son los más naturalizados y sobre los que debería ser prioritario el trabajo preventivo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Carballo Crespo JL, Rodríguez OG, Secades Villa, R, Fernández Hermida JR, García Cueto E, Errasti Pérez JM, et al. Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*. 2004;16(4):674-9.
2. National Institute on Drug Abuse (NIDA). Comorbidity: Addiction and Other Mental Illnesses [Internet]. Estados Unidos: National Institute on Drug Abuse (NIDA); 2010 nov [citado 19 de enero de 2018]. (Research Report Series). Disponible en: <https://d14rmgtrwzf5a.cloudfront.net/sites/default/files/rrcomorbidity.pdf>
3. Ministerio de Salud de la Nación. 2º Encuesta Mundial de Salud Escolar (EMSE). Argentina 2012 [Internet]. Argentina: Ministerio de Salud de la Nación; 2013 nov [citado 19 de enero de 2018]. Disponible en: http://www.msal.gob.ar/ent/images/stories/vigilancia/pdf/2014-09_informe-EMSE-2012.pdf
4. Lazarus RS, Folkman S. *Estres y procesos cognitivos*. Barcelona: Martinez Roca; 1986.
5. Wagner EF, Myers MG, McIninch JL. Stress-coping and temptation-coping as predictors of adolescent substance use. *Addict Behav*. diciembre de 1999;24(6):769-79.
6. García del Castillo JA. Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones. *Health Addict*. 2012;12(2):133-51.
7. Laespada M, Arostegi E, Iraurgi J. *Factores de riesgo y protección frente al consumo de drogas: Hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV*. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco; 2004.